

CARRILLO-RANGEL, David, Delfi I. NIETO-ISABEL y Pablo ACOSTA-GARCÍA (eds.) (2019), *Touching, Devotional Practices, and Visionary Experience in the Late Middle Ages*. Cham: Palgrave Macmillan, 276 pp. ISBN: 9783030260293.

David Carrillo-Rangel, Delfi I. Nieto-Isabel y Pablo Acosta-García nos ofrecen una colección de estudios que exploran el tacto como un sentido aglutinador en las prácticas devocionales de la Baja Edad Media cristiana. La perspectiva adoptada responde a una interpretación multisensorial de estas experiencias; además, implica una serie de decisiones metodológicas y hemeréuticas que pasan por un enfoque interdisciplinar en la práctica investigadora y una concepción multimedial del objeto de estudio. Como resultado, este conjunto de trabajos se aleja de la mirada como eje central occidental que guía la recepción de diferentes obras, para adentrarse en otros modos de percepción de lo material, que coexisten en cada una de las experiencias.

En los últimos años, ha crecido el interés sobre la materialidad y su rol en las prácticas devocionales de la Cristiandad medieval, campo en el que suponen un hito avances como los de Caroline Walker Bynum, cuyos ecos se encuentran en este volumen. La consideración de lo material abre la puerta a la exploración del papel que juegan los sentidos en el contacto, un reto ciertamente complicado y arriesgado en su dimensión histórica: hoy no podemos ser testigo directo de estas experiencias en las que el receptor es afectado ni tampoco, muchas veces, contamos con los testimonios escritos por los protagonistas; nuestro acceso está mediado por otras voces entonces autorizadas, las cuales suelen pertenecer al mismo perfil de intelectual y, por lo tanto, estrechan el objeto de estudio. Acosta-García es muy consciente de esta limitación, subrayada en el capítulo inicial del volumen, junto con otras suposiciones culturales, medievales y actuales que atraviesan la interpretación. En el volumen se proponen dos vías de trabajo para dar respuesta a este desafío: primero, observar desde distintos marcos conceptuales actuales los discursos teológicos y filosóficos influyentes en la Edad Media, para ampliar las posibles miradas parciales y, segundo, analizar prácticas devocionales y experiencias visionarias desde la perspectiva de quien las lleva a cabo. Este análisis se enriquece, en paralelo, con la variedad de objetos de estudio que se sugieren a lo largo de las páginas: lecturas, representaciones teatrales y artefactos

de múltiple naturaleza, como manuscritos, rosarios, pelucas o esculturas. Así, la propuesta se corresponde con la perspectiva multimedial que se plantea.

El libro se abre con dos capítulos introductorios, firmado el primero por Carrillo-Rangel y, el segundo, por Acosta-García. En ellos, dos de los editores aclaran ideas que, al mismo tiempo, definen el marco cultural al que se refiere el conjunto de capítulos y las deudas conceptuales de su perspectiva de estudio, a modo de conciso y útil estado de la cuestión. En primer lugar, se debe destacar la importancia creciente del *affectus* en las prácticas devocionales y visionarias, que apunta a la centralidad de la piedad afectiva y una *devotio moderna* imperante a partir del siglo XII. En segundo lugar, además de la ya mencionada referencia a Walker Bynum y su definición de «holy matter», es especialmente interesante la recuperación de las ideas de Deleuze sobre lo háptico (*l'haptique*), de marcada tendencia fenomenológica, puesto que activa un espacio de interacción entre lo corporal y lo conceptual, lo físico y cognitivo, que se explorará a lo largo de los estudios. Como no podía ser de otra forma, se sitúa dentro del *sensorium* medieval el sentido del tacto, partiendo de textos religiosos manejados en la época, firmados por autores como Bernardo de Claraval o San Buenaventura, y llegando a avances neurocientíficos, que conciben una perspectiva holística de la percepción humana. Este diálogo entre teorías diversas, medievales y contemporáneas, ya marcado en los capítulos iniciales, es una constante en todos los capítulos siguientes, lo que consigue una aproximación global a la tacticidad en las experiencias devocionales y visionarias.

Tras esta amplia introducción, el volumen se divide en tres partes bien definidas: «Unbinding the Body», que explora la interacción y las fricciones surgidas de diferentes prácticas basadas en la acción, «Wounding the Spiritual Self», centrada en el uso de diferentes objetos capaces de activar experiencias místicas, y «Seizing Nothingness», que observa diferentes contactos que se dan en las experiencias visionarias. En la primera parte, la atención recae sobre los efectos de las prácticas en las propias *performers*, en este caso, comunidades de mujeres religiosas, las cuales transitan espacios hápticos durante estas prácticas. En el primer capítulo de esta sección, Barbara Zimbalist propone una competencia lectora afectiva («affective literacy»), marcadamente femenina, dada por la intersección de la materialidad de los manuscritos, su lectura y las prácticas devocionales que contienen, para lo que analiza el contenido y una serie de ejemplares manuscritos de una colección de sermones neerlandesa, *Jhesus Collacien*. El estudio, igual que la recepción y uso del texto por parte de las comunidades religiosas, bascula entre lo físico y material y lo intelectual y espiritual. Este contacto conceptual y físico promovido por estos sermones se concibe como mutuamente informativo, al igual que la perspectiva de análisis, capaz de mostrar las prácticas activadas por el contenido de los sermones y su materialidad. En el segundo capítulo, Olivia Robinson y Elisabeth Dutton fijan su atención en las fricciones

entre personaje y actriz durante las representaciones teatrales conventuales y algunos rituales previos. Estas representaciones constituyen un claro ejemplo de prácticas inaccesibles, al menos de forma directa, desde hoy. Para superar este escollo, las investigadoras recurren a los textos teatrales y otros trazos escritos de la representación, pero también se permiten explorar espectáculos actuales y las experiencias de sus actrices, que ponen a dialogar el presente con el pasado. En el teatro medieval, la diferencia entre personaje y actriz, que nunca se identificaba, abre un espacio intersticial que permite el contacto entre ambas entidades, contacto realmente físico, táctil, gracias a diferentes objetos utilizados como atrezzo, desde pelucas y barbas falsas a objetos sagrados con claras connotaciones simbólicas dentro de los ritos.

La segunda sección del libro está compuesta por tres capítulos que parten de la realidad material para culminar en la contemplación espiritual, mediante el contacto táctil con diferentes artefactos. Mads Vedel Heilskov presenta un análisis de diferentes encarnaciones de la Virgen y de Cristo, mediante estrategias que van desde las metáforas hasta las cuentas del rosario. En este último objeto se centra su estudio, apoyado por la revisión de libros que guiaban la oración y algunas manifestaciones plásticas que representan su uso. Demuestra cómo el contacto del fiel con las cuentas del rosario simula la encarnación de la Virgen y de Cristo y favorece la empatía gracias al tacto. La activación del tacto por medio de este mecanismo se suma a otros sentidos que intervienen en las prácticas religiosas, como la visión durante la observación de las imágenes de los misterios. Juntos provocan la experiencia mística. El papel del tacto con respecto al resto de los sentidos es el objeto de interés de Laura Katrine Skinnebach, quien propone un modo de oración centrado en lo háptico, en el sentir a través del cuerpo. En los rituales analizados en este capítulo, objetos como crucifijos, libros, anillos y estampas, relegan a un segundo plano otros usos para acentuar su materialidad y capacidad de contacto con la piel. Mediante este procedimiento, se convierten en mediadores entre Dios y el espíritu del fiel. Y va más allá: en esta oración háptica («haptic prayer»), no solo los objetos tocados median entre la divinidad y el espíritu, sino también el propio cuerpo puede ser el medio, cuando en las prácticas se regulan sus movimientos y posturas capaces de activar este sentido háptico. A media que avanza la sección se amplían la teoría y práctica sobre las percepciones a través del tacto y esta parte se cierra convenientemente con el texto de Hans Henrik Lohfert Jørgensen, centrado en la piel y en diferentes modos de contacto táctil. Resitúa el tacto en el centro de los sentidos, pues, como se avanzaba en el prefacio del libro, incluso la mirada depende del contacto de la luz sobre la retina. En el contexto que nos compete, afirma que «skin is indeed where belief happens» (p. 124), pero esta piel ya no solo se refiere a un contacto cuerpo a cuerpo, sino también remite a los medios encarnados. Recupera ideas de la antropología para llamar la atención sobre los condicionantes culturales

que rodean la acción de tocar, que no solo es una experiencia común. De este modo, las maneras de tocar constituyen también una forma de comunicación. Tras una perspicaz exposición inicial, analiza cómo la plasticidad de las esculturas cubiertas en piel («soft sculptures») permite que sean percibidas como se perciben los cuerpos (podríamos decir, activan la inteligencia kinésica del receptor), generando una empatía entre el objeto y el sujeto de la sensación, capaz incluso de motivar respuestas somáticas.

La tercera y última parte del volumen incluye tres capítulos diversos. El primero de ellos, firmado por Carillo-Rangel, plantea un análisis a partir de la dislocación *queer*. Pone en contacto (o hace que se toquen) dos voces procedentes de dos contextos temporales y espaciales bien distintos: la obra actual del artista turco Erinç Seymen y la de la mística y visionaria del siglo XIV Brígida de Suecia. Se busca así iluminar diferentes interpretaciones involucrándose en el pasado, en lugar de simplemente reconstruirlo. Tras una sugerente y completa reflexión sobre los caminos metodológicos y hermenéuticos que abren las perspectivas *queer* al abordar el estudio de los géneros visionarios, se analizan diferentes rupturas de formas normativas en ejemplos de los dos autores, en relación con los contextos político-sociales de producción y recepción y su acción sobre ellos. Esta perspectiva *queer*, que rompe los marcos temporales y espaciales habituales, además de problematizar las ideas de género, se mantiene en el capítulo siguiente, de Laura Saetveit Miles. Compara dos encuentros entre mujeres, el de Margery Kempe en su *Libro con Juliana de Norwich*, y el de María e Isabel en el episodio de la Visitación, a través de la escritura y reescrituras de las *Revelaciones* de Brígida de Suecia, reescrituras en las que se eliminan los pasajes más problemáticos y sugerentes para el estudio. El foco de interés es la desestabilización, por un lado, de los límites del poder clerical y, por otro, de los límites entre lo humano y lo divino que suponen estos contactos. Esta última transgresión, considera Miles, es la revelada por la perspectiva *queer* en los textos medievales, que se suma a las rupturas de otras instituciones heteronormativas ya subrayadas por las propuestas *queer* actuales. Por último, y a modo de colofón, Victoria Cirlot y Blanca Garí ofrecen un repaso bien articulado de las diferentes concepciones del sentido del tacto en la Edad Media, en general, y en los discursos místicos de mujeres, en particular. Prefieren la mirada de Hildegarda de Bingen frente a la corriente aristotélica, puesto que la primera sitúa en el centro el sentido del tacto, tanto desde una perspectiva espiritual como física. Fijan su atención, además, en ejemplos de estos encuentros táctiles en discursos místicos del siglo XIII, que fusionan el contacto espiritual con el físico, gracias a motivos eróticos. Este último capítulo sirve a los lectores, en un sentido práctico, para ordenar varias de las perspectivas apuntadas anteriormente sobre los objetos y sus efectos tras el contacto táctil, además de observarlo en relación con los sentidos espirituales.

En este libro, *touch* debe comprenderse como acción y como sentido: se exploran modos de tocar y diferentes tactos físicos y espirituales. Se sitúa en el espacio háptico entre lo humano y lo divino, pero también en el pliegue que conecta el presente con el pasado.

En fin, una de las virtudes de este volumen es su aproximación integral a la devoción como «a set of cultural performances that involve not only matter and *affectus*, but body and immaterial experience, touch and porosity» (p. 14), no solo como declaración de intenciones, sino desde su mismo planteamiento, gracias a la calculada variedad de perspectivas y objetos de estudio que contienen sus páginas. Permitirá, así, al investigador conocer (y escoger) visiones y métodos plurales, si bien armonizables, para enfrentarse al estudio de las prácticas devocionales y experiencias visionarias del período. Asimismo, encuentro una segunda virtud, derivada de la procedencia de los investigadores participantes y de los objetos de análisis; estos últimos permiten recorrer Dinamarca, los Países Bajos, Inglaterra o España. De este modo, este compendio de trabajos ofrece una completa panorámica sobre un marco espacial amplio, pero también sobre los intereses académicos de diferentes centros de estudio, que enriquece sumamente el volumen final.

Laura Pereira Domínguez
Universidad Internacional de La Rioja
lpereiradominguez@gmail.com